



**Palabras del Dr. Cipriano Sánchez García, L.C., Rector de la  
Universidad Anáhuac México, en Ceremonia de Graduación de  
Licenciatura: Derecho, Psicología, Turismo y Gastronomía.**

**13 de noviembre de 2024**

**Centro Cultural Mexiquense Anáhuac**

Hoy es un día en el que de modo particular nos sentimos invitados a sentirnos alegres por la satisfacción de la meta alcanzada, por la certeza de un proyecto construido a lo largo de los años de universidad, por la mirada llena de gozo de los que han sido nuestros mentores y de nuestras familias que nos ven con la esperanza de una vida que se puede abrir al futuro con seguridad.

Sin embargo, el mundo que nos rodea no es un mundo que precisamente rebose de alegría. Son muchas las situaciones que llenan de dolor nuestros entornos. No solo por las tragedias que a veces asolan ciudades enteras o por la violencia en tantas partes del mundo. En medio de tantas luces, músicas y aplausos, nos vemos también amenazados por tristezas, vacíos interiores y aislamientos.

El título profesional que hoy reciben no es solo una constancia de estudios, es un proyecto de vida que orienta hacia un propósito trascendente que tiene como expresión una certeza que llena el corazón y la vida, y que da un sentido que siempre renace en una visión de plenitud y esperanza, porque se lleva a cabo en una senda de realización personal y social.

En su trabajo profesional se van a dar cuenta que, en medio de muchas capas que nos entretienen o que incluso nos adormecen, se hace realidad este análisis del papa Francisco: *“El gran riesgo del mundo actual, con su abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada. Cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Muchas personas, incluso creyentes, caen en este estado y se convierten en seres resentidos, quejosos, sin vitalidad. Esta no es la opción para una vida digna y plena”*.

Por eso, la recepción de su título de licenciados o licenciadas en psicología, derecho o turismo y gastronomía, es una invitación a renovar su propósito personal o a tomar la decisión de buscar un camino de realización que conecte con una identidad construida desde la ética, el sentido de la verdad y la aspiración al bien común.

Al arriesgarse hacia un nuevo horizonte, se descubre que las oportunidades ya estaban esperándonos con los brazos abiertos. Cuando sientan que todo sabe a color gris ceniza, podrán encontrar en ustedes el ADN de la Universidad

Anáhuac México que los anima a que, aunque estén heridos, aquí estoy para redescubrir el propósito que me permite reencontrarme, aceptar una nueva oportunidad y avanzar.

En medio de las llamadas de lo que la moda propone en redes sociales, en iconos deportivos o políticos, o en entornos de entretenimiento adormecedor, siempre podremos retomar nuestro rumbo y eso nos hará mucho bien. Como afirma Luis Razeto Migliaro, un teorista de la economía solidaria en Chile: *“Todas las grandes civilizaciones que ha habido en la historia de la humanidad han tenido profundos y elevados fundamentos espirituales y morales que son los que proporcionan a los seres humanos la posibilidad de elevarse sobre sus impulsos primarios y de evolucionar hacia estadios de civilización superiores y trascendentes. La ética como pensamiento teórico que orienta al buen vivir, a la identificación de los deberes morales mínimos y de las más altas virtudes, y en último término al logro de la mayor felicidad posible para todos los seres humanos, es una disciplina intelectual que también se encuentra hoy en crisis. Esta crisis de la ética redundante en una crisis de la moral práctica, de los comportamientos y de las costumbres, uno de los grandes obstáculos para la creación de una civilización nueva y superior”*.

Nada puede arrebatar de una persona la dignidad que, al nacer de nuestra conciencia de seres valiosos, verdaderamente humanos e hijos de Dios, nos otorga la capacidad de renovarnos, levantarnos y seguir adelante con una fuerza interior que siempre nos vuelve a orientar a la verdadera felicidad.

Como experimenta Harry, después de sacrificarse en el bosque prohibido y ve a Dumbledore en King’s Cross, cuando todo parecía perdido, siempre tenemos

la capacidad de levantarnos y regresar a luchar. Así lo narra Rowling: *“La comprensión de lo que había ocurrido se aposentó gradualmente sobre Harry en esos largos minutos. -Tengo que volver, ¿verdad? -Si así lo quieres. - ¿Tengo elección? -Oh, si -Dumbledore le sonrió-. Creo que, si decides no volver, podrás... digamos... tomar un tren. - ¿Y adónde me llevaría? -Adelante -dijo Dumbledore. -Creo que, si eliges volver, hay una posibilidad de que esto puedo terminar bien. No compadezcas a los muertos, Harry. Compadece a los vivos y, sobre todo, a quien vive sin amor. Harry asintió y suspiró, ahora sentía luz y paz allí, y sabía que se dirigía de vuelta al dolor y al miedo de más pérdidas”.* Aunque los desafíos parezcan difíciles, dentro de ustedes hay un valor que les permitirá encontrar un nuevo comienzo y dar lo mejor de sí mismos al mundo que los espera.

Hoy no es solo un evento de felicidad por recibir un título, hoy es un día de agradecimiento por todo lo que ustedes son y de esperanza por todo lo que llegarán a ser. Hoy es un día que nos llena de la alegría de saber que dentro de ustedes hay un valor inquebrantable que, como hombres y mujeres egresados de la Anáhuac, siempre les dará la certeza de ser capaces de vencer al mal con el bien.

--ooOoo--